"¡PONGAMOS EN PRÁCTICA LOS TEXTOS LITERARIOS! OTRA MANERA DE LEER EN LA CLASE DE ELE"

Natividad Peramos Soler
Eleni Leontaridi
Universidad Aristóteles de Salónica

RESUMEN: El empleo del texto literario en la clase de idiomas adquiere una función cada vez más importante, pues es un medio estupendo para conseguir que el alumno alcance un buen dominio de la lengua que aprende. El texto literario presenta un atractivo especial en comparación con textos informativos o expositivos, por crear una realidad distinta y afectiva que involucra más al lector, fomentando diversos aspectos de la competencia comunicativa de los estudiantes, enriqueciendo su conocimiento cultural, y motivando su mayor participación en la clase. Tras una breve presentación de fundamentos teóricos de cómo emplear distintos géneros literarios en la clase, veremos diferentes muestras de materiales y actividades que podemos usar para que los alumnos se sientan motivados por la lectura.

1. INTRODUCCIÓN

Acerca del uso de la literatura en la clase de ELE comenta Mendoza Fillola (2004: 1): "los textos literarios suelen estar un tanto relegados, debido a que se considera que el discurso literario es una modalidad compleja y elaborada de poca incidencia en los usos más frecuentes del sistema de lengua". Es cierto que el uso de los textos literarios siempre se ha venido relacionando con los niveles superiores en el aprendizaje de una lengua o con estudios de traducción o análisis gramatical. Sin embargo, en la actualidad, en el contexto de la enseñanza de lenguas, se está potenciando el uso de la literatura desde el inicio del aprendizaje de una lengua[1]. Asimismo, el interés siempre se centraba en

1 Se pueden encontrar numerosos textos literarios adaptados para el nivel inicial en la página: http://cvc.cervantes.es/aula/lecturas/inicial/

aspectos relacionados con el comentario de texto, se enfocaba la atención en las circunstancias históricas que rodeaba al texto literario, la vida del autor, las tendencias literarias y no tanto en el texto en sí o en las necesidades o gustos del alumno[2]. En la actualidad se intenta centrar el uso de la literatura en el aprendizaje de la lengua con el fin de que el alumno, al mismo tiempo que aprende, pueda disfrutar de un texto literario. Coloma Maestre (2003: 228) comenta[3]:

> La tendencia actual más difundida, alejada de enfoques clásicos, es la de utilizar la literatura en clase de español como lengua extranjera como una actividad expresiva más; siendo su fin el de fomentar diversos aspectos de la competencia comunicativa de nuestros aprendientes. Se trata, pues, de utilizar la literatura como vehículo real para enseñar español, como se puede utilizar una conversación, un periódico o una explicación del profesor.

Como veremos en los siguientes apartados, la literatura, desde todos sus géneros, se convierte para la clase de español en una inagotable fuente de ideas[4]. El texto literario es una fuente de recursos que permite mejorar las destrezas lingüísticas y fomentar la competencia comunicativa del alumno (Coloma Maestre, 2003: 228). De este modo, la inclusión de la literatura en grupos de alumnos que no poseen más contacto con la lengua que el de su enseñante y que desarrollan su aprendizaje en contextos de "no inmersión" les proporciona muestras reales de habla por lo que su presencia en las clases está más que justificada.

2. ANIMACIÓN A LA LECTURA

Para introducir la literatura en la clase de español hay que partir de la premisa de que los textos literarios se pueden usar desde el inicio de las clases de español porque, no por ser literatura el alumno no puede tener capacidad para entenderlos. Afirma Mendoza Fillola (2004: 1): **"**para el empleo de materiales literarios en el contexto curricular y de aula de LE, hay que tener muy presente que ni la literatura ni el discurso literario son necesariamente sinónimos de complejidad lingüística, ni de arbitrario desvío del uso de la lengua". Por tanto, no hay que renunciar a la literatura en la clase de español pero si

2 Según Ambassa (2006): "la educación literaria ya no consistirá en una visión historicista de la literatura, limitada a la información literaria sobre épocas, autores y obras y, en lecturas fragmentadas y pasivas de producciones escritas de los clásicos, bastante alejados de los intereses y nivel de conocimiento del alumno".

3 Este mismo autor en su artículo se plantea ciertas cuestiones acerca del uso de la literatura en la clase de español y expone si realmente está suficientemente tratado el uso de la literatura en la clase de ELE, si se sabe abordar su enseñanza en la clase de español y si ésta abarca todos los niveles, ámbitos y edades.

4 No siempre la literatura ha jugado un papel relevante en la clase de ELE (Sanz, 2006: 6). Gracias al enfoque comunicativo la literatura se ha introducido en los manuales de forma acertada y no como simple apéndice de los manuales.

debemos buscar los textos más adecuados para el nivel de cada alumno o curso, que se adapten, por otra parte, a las necesidades docentes y que permitan combinar los gustos de los alumnos con la adquisición y el aprendizaje de la lengua[5]. De poco sirve llevar una gran obra a la clase de ELE si no se sabe aprovechar o explotar su contenido[6]. Tampoco tiene gran utilidad si se presenta con cierta apatía o indiferencia. Probablemente uno de los factores más importantes para que un texto tenga éxito en la clase de ELE sea la motivación, tanto del profesor como del discente[7]. Coloma Maestre (2003: 229) comenta que los estudiantes cada vez se sienten menos interesados por la lectura: "Creo que hay que matizar sobre el interés y la motivación de los textos literarios, pues, […] la realidad es que cada vez nuestros alumnos, salvo una élite universitaria, se sienten menos atraídos por la lectura, y por ende, por autores literarios modernos y clásicos".

Por tanto, aunque parece una tarea casi imposible la de seleccionar textos que abraquen todas estas exigencias, veremos en los apartados siguientes algunos ejemplos y las posibilidades de explotación de textos desde lo lúdico[8] a través de juegos de palabras, refranes, expresiones, etc.

3. TIPOLOGÍA DE TEXTOS EN CLASE DE ELE

Según nos indica Albaladejo García (2007), hemos de tener en cuenta varios criterios a la hora de seleccionar los textos más adecuados para la clase de español:

> En primer lugar, los textos deben ser accesibles. Con este término aludimos a la dificultad lingüística del texto elegido, el cual no debe estar muy por encima del nivel de competencia lectora actual del alumno. […] La lectura tiene que suponer un reto para el estudiante, pero no inalcanzable, de lo contrario creará un sentimiento de frustración que revertirá en el no aprendizaje. […] En segundo lugar, los textos deben ser *significativos* y *motivadores*. Los intereses de los estudiantes

5 "Lo cierto es que son muchas las ocasiones que la producción literaria muestra la sencillez expositiva, la esencialidad gramatical y la claridad en su composición" (Mendoza Fillola, 2002: 113). Acerca de materiales didácticos para la introducción de la literatura en la clase de ELE, vid. Mendoza Fillola (2007).

6 El texto adquiere distintos matices cuando se lleva al aula de ELE. Adquiere una perspectiva más didáctica y su riqueza y valor lingüístico son el punto de partida para su elección.

7 Debemos tener en cuenta que no es necesario trabajar con textos literarios que hayan tenido cierto furor en el mercado literario sino que debemos buscar textos que se adapten a las necesidades del alumno. El estilo del autor, los personajes, el desarrollo de la trama son factores desde luego importantes, pero un elemento decisivo y que, según nosotros, atraería la atención de la mayoría de los estudiantes es que el texto sea también divertido.

8 Sobre los juegos y actividades lúdicas en la clase de ELE, vid. Érotas, Leontaridi y Sigala (2006 y 2008), González Sainz (1994), Iglesias Casal y Prieto Grande (1998), Leontaridi, Ruiz Morales y Peramos Soler (2009), Leontaridi y Sigala (2005), Moreno García et al. (2005), Palencia (1990), Prange y Pichardo Castro (1997), Ruiz Morales, Leontaridi y Peramos Soler (2007), Sánchez Benito y Sanz Oberberger (1999), Sánchez Pérez y Fernández (2004) y Santiago Guervós y Fernández González (1997).

> deben ser tenidos en cuenta a la hora de elegir una obra […] Como tercer criterio para la elección de un texto idóneo para la enseñanza de una lengua extranjera incluiremos la necesidad de que sean *textos integradores de varias destrezas.* Un cuarto factor determinante al seleccionar una obra literaria para nuestra clase de E/LE es la elección de *textos que ofrezcan múltiples formas de ser explotados […], que favorezcan las dramatizaciones, los debates, la escritura creativa individual o compartida, la improvisación, la introducción de actividades lúdicas, canciones, etc.*

Por supuesto que a la hora de utilizar un texto para la clase de español lo primero que hay que tener en cuenta es el nivel de los alumnos y sus preferencias. Es difícil precisar qué tipo de texto es el más adecuado para llevar a una clase de L2 porque cada grupo de alumnos, dependiendo de sus circunstancias, necesidades o gustos[9] deseará trabajar con uno u otro tipo de texto. Por otra parte, cada género literario[10] presenta, como veremos en los siguientes apartados, un interés especial para la clase de español puesto que permite trabajar numerosos aspectos lingüísticos o literarios. Así, por ejemplo, la narrativa nos ofrece la posibilidad de trabajar con textos de mayor extensión, ver la evolución de los personajes de una historia, descubrir sus propósitos o móviles. Especialmente en el caso de la novela se puede disfrutar trabajando con textos en los que no sólo existe una trama principal sino también historias secundarias (López Prats: 2009). El cuento, por otra parte, presenta una perspectiva narrativa unilateral, de extensión limitada que facilita a nuestros alumnos el proceso de comprensión lectora. En el cuento todo está sintetizado: los espacios temporales, los lugares, las características de los personajes. Asimismo su estructura se compone de una breve presentación de unos hechos, su desarrollo y un rápido desenlace.

Otro género con el que se pueden trabajar textos en la clase de español es el teatro. El teatro nos acerca a un lenguaje que, aparte de ser más coloquial y estar repleto de expresiones y amplio vocabulario, es reflejo de la vida cotidiana. Dependiendo del nivel de los alumnos se pueden trabajar diferentes registros del lenguaje: coloquial, culto o estándar. Por otra parte, al tratarse de diálogos, el alumno ve reflejados ciertos modelos de comunicación que va adquiriendo.

Un género menos habitual en el ámbito de enseñanzas de lenguas pero que sin embargo ofrece una gran posibilidad de actividades es la poesía. "Un poema es un mundo en sí mismo, una unidad en la que cada uno de los elementos conforman un todo" (Naranjo Pita, 1999: 19), por tanto su carácter breve, compacto y unitario lo convierten en un texto idóneo para las clase. La facilidad de recordarlo, la rima, la accesibilidad de su vocabulario, nos permite trabajar con un lenguaje y un estilo generalmente más

9 Depende del tipo de alumno, la edad, si están o no inmersos, o si son grupos monolingües, etc.

10 En este trabajo, por cuestiones de espacio, hemos reducido a tres los géneros a tratar: la novela, el teatro y la poesía. No abordaremos, por ejemplo, el ensayo aunque no deja de tener gran interés para la clase de ELE. Sobre el ensayo en la clase de ELE vid. Leontaridi, Peramos Soler y Ruiz Morales (en prensa).

asequible, y como afirma Naranjo Pita (1999:19): "la poesía es un medio excelente para todo ello, pues si partimos de una concepción no sacralizada ni reverencial de la poesía, el estudiante se siente invitado a participar de alguna manera de la libertad del poeta para relacionarse con la lengua".

4. LA NARRATIVA EN LA CLASE DE ELE

Hemos venido comentado la importancia de la selección del texto literario para el correcto desarrollo de su explotación en la clase de español[11]. Factores decisivos para que un texto consiga la atención de nuestros alumnos serán la accesibilidad y el deleite por lo que en este apartado proponemos textos con agudeza y humor.

Mendoza, E. (1991), *Sin Noticias de Gurb,* Barcelona: Seix Barral. En este libro se relata la búsqueda de un extraterrestre, Gurb, que ha desaparecido, tras adoptar la apariencia de la cantante Marta Sánchez en la ciudad de Barcelona[12]. A modo de ejemplo, hemos seleccionado una serie de textos de la obra que nos permitirían trabajar en la clase de español las unidades fraseológicas[13]:

11 Sobre los criterios de selección de un texto para la clase de ELE vid. Jouini (2008) y Pedraza (1998). En este punto hay que añadir que el docente ha de ser consecuente con los textos que lleva a clase de español: cuanto más alejado cronológicamente está el texto del alumno, mayor será su dificultad para entenderlo. No con esto queremos excluir los textos clásicos de la literatura española que presentan dificultades debido a los arcaísmos y expresiones pero sí que se presenten en un nivel adecuado para que resulten realmente interesantes desde la perspectiva de los alumnos. "En la selección me parece vital que se tenga en cuenta como criterios centrales la adecuación al nivel de conocimientos y la capacidad del texto para sorprender, enganchar, ofrecer una visión del mundo insólita. Una dosis de humor parece recomendable en estos casos" afirma Pedraza (1998: 64).

12 "El narrador no es Gurb sino otro alienígena que sale en pos de él tras convertirse en el conde-duque de Olivares, aunque va cambiando su apariencia a medida que avanza la trama, constituye la guía de la narración. El protagonista comienza la historia con unas ideas y objetivos que van cambiando a la vez que él cambia para adaptarse a la forma de vida del planeta. La naturaleza de este relato es la sátira y la paradoja. El autor convierte a la ciudad absurda y cotidiana en el escenario de una carnavalada que revela el verdadero rostro del ser humano urbano actual" (extraído de Wikipedia: <http://es.wikipedia.org/wiki/Sin_noticias_de_Gurb>). La novela se compone de 15 capítulos que corresponden estrictamente a los 15 días que se nos narran en forma de diario (desde el día 9 hasta el día 24).

13 Ofrecemos como ejemplos algunas unidades fraseológicas vistas en su contexto: están más buenas que el pan, tomar a alguien por un frescales, devanar los sesos, correr el riesgo, poner al corriente, fruncir el ceño.

10.00 Regreso a Barcelona. Realmente, las chicas que van en el metro están más buenas que el *pan*. Estoy por dirigir la palabra a varias, pero me abstengo. No quiero que me tomen por un *frescales.*

16.00 Tendido en la cama y con la vista clavada en el techo, del que cuelgan varias arañas grandes como melones, pienso en mi vecina. Por más que me devano los sesos (que no tengo), no doy con la forma idónea de abordarla. Llamar a su puerta e invitarla a cenar no me parece prudente ni oportuno. Tal vez la invitación debería ir precedida de un obsequio. En ningún caso debo enviarle dinero, pero, si a pesar de todo decidiera enviárselo, mejor en billetes de banco que en monedas. Las joyas presuponen una relación más formal. Un perfume es un regalo delicado, pero muy personal; se corre el riesgo de no acertar el gusto de la persona a la que se desea obsequiar. Laxantes, emulsivos, apósitos, vermicidas, antirreumáticos y demás productos farmacéuticos, excluidos. Es muy probable que le gusten las flores y los animales domésticos. Podría enviarle una rosa y dos docenas de dobermans.

16.26 […] Le digo que no quiero causarles ninguna molestia y que, de todos modos, ya tendremos ocasión de volvernos a ver, puesto que vivo en el mismo inmueble. Mi vecina responde que ya lo sabía, pues la portera le ha hablado de mí. ¿La habrá puesto al corriente de mis costumbres licenciosas?

07.00 […] Por esta causa han de cerrar el establecimiento al público, cosa que induce al señor Joaquín a *fruncir el ceño*. Les propongo hacerme cargo del local hasta su regreso. El señor Joaquín y la señora Mercedes se niegan. No quieren ocasionarme ninguna molestia. Le convenzo de que no es ninguna molestia; antes al contrario.

Sender, R.J. (1962), *La Tesis de Nancy*, Madrid: Magisterio. *La tesis de Nancy* es una crítica mirada a la España de los ’60 a través de los ojos de una sorprendida estudiante norteamericana, Nancy, que está en Sevilla escribiendo su tesis sobre las costumbres españolas. Como se señala en la introducción del libro, Nancy, siendo estudiante de lenguas románicas, “intenta comprender los conceptos, las costumbres o modos de ser por el origen etimológico de las palabras, lo que lleva a disparatadas interpretaciones”. En otras palabras, al elemento lingüístico se debe una de las mayores fuentes de comicidad del texto, de ahí que el libro sea adecuado para usarse con estudiantes que tengan un alto dominio del idioma[14]. Veamos algunos fragmentos:

El marqués nos invitó a cenar… Comimos igual que en los palacios de Las mil y una noches. Cinco *courses*. Ya digo que tenía hambre… Figúrate: diez horas habían pasado desde el *lunch*: El marqués me preguntaba qué era lo que me había gustado más en Sevilla. Le dije: -La catedral y la Giralda. Entonces el marqués, tal vez agradecido porque debe ser muy patriota, mientras comía con la mano izquierda, con la derecha se puso a hacerme un masaje en una rodilla. ¡Cosa más extraña! Debe de ser una costumbre española. Tiene fama España de ser muy hospitalaria a la manera de los pueblos orientales y esa debía ser una atención tradicional con los huéspedes. Yo seguía comiendo con un hambre terrible. De vez en cuando miraba al marqués, sonreía y le decía: -Muchas gracias, señor marqués. Con eso quería decirle que no se molestara más. Pero él seguía dándome masaje. Supuse que tal vez la marquesa estaba haciendo lo mismo con John. Pero luego supe que a John no le había hecho masaje nadie.

14 El libro, pues sirve tanto para practicar la destreza de comprensión lectora como para reflexionar sobre el uso de la lengua en sí. Además, sirve de buen material de apoyo para tratar el tema de los malentendidos culturales en clase de ELE (sobre este último considérese por ejemplo el trabajo de Barrio y de Vega, 1999).

Al pie de mi hotel hay un café con mesas en la acera, que se llama la Mezquita. En cuanto me siento se acercan unos vendedores muy raros (algunos ciegos), con tiras de papel numeradas. Dicen que es la lotería. Me ofrecen un trozo de papel por diez pesetas y me dicen que si sale un número que está allí impreso, me darán diez mil. Yo le pregunté al primer vendedor que se me acercó si es que él tenía tanto dinero, y entonces aquel hombre tan mal vestido se rió de mí y me dijo: "Yo, no. El dinero lo da el Gobierno". Entonces resulta que todos esos hombres son empleados del Gobierno. Pero parecen muy pobres.

Me suceden cosas raras con demasiada frecuencia. Y no se puede decir que los hombres sean descorteses, no. Al contrario, se preocupan del color de mi pelo y hasta de mi salud. En la puerta del café hay siempre gente joven, y cuando vuelvo a casa veo que alguno me mira y dice: "Está buena". Yo no puedo menos de agradecerles con una sonrisa su preocupación por mi salud. Son muy amables, pero no les entiendo. A veces se ruborizan sin motivo. O se ponen pálidos. Sobre todo cuando les pregunto cosas de gramática.

Le pregunté si rezaba oraciones y qué le pedía a Dios en ellas.
- ¿Yo? No, señorita. Rezar, rezo, pero no le pido nada a Dios. Nozotros no le pedimos nunca nada a Dios.
- ¿Entonces?
- Entendamos, señorita. Nozotros le desimos a Dios nuestro Señó; Dios mío, no te pido que me des nada. Sólo te pido que me pongas donde lo haya.

Estos gitanos no son incultos, sino que tienen formas de cultura propias y diferentes. Eso es.
Al hablarle yo de la antigüedad de su nombre y de los Antolinez, él me respondió que el apellido más antiguo del mundo es Pérez. Y que Adán, el del paraíso terrenal, se llamaba Pérez, porque Dios le dijo: 'Si comes fruta del árbol prohibido, Pérez-serás'
Yo creo que es una broma y un juego de palabras con perecerás. Mi novio es así y hay que andar con cuidado.

Así llegamos al café. Mi novio solía vender vinos a aquel establecimiento, y al verlo llegar el encargado, que le había dado el día antes un vale firmado en lugar de dinero, le preguntó bajando la voz:
- ¿Vale el vale?
- Sí –dijo Curro-. Pero no vino el vino.

Mistress Dawson repetía: 'Vale el vale. Vino el vino.' Parecían consignas secretas en clave. En aquel momento, dos contertulios estaban hablando animadamente y uno se lamentaba de tener que ir cada día a casa del dentista, donde pasaba grandes molestias. El otro le preguntaba cómo se las arreglaba para comer y el de los dientes respondía agriadamente:
- ¿Cómo como? Como como como.

Bajó la voz Mrs Dawson para preguntarme qué idioma hablaba aquel hombre que repetía la misma palabra cinco veces en diferentes tonos, como los chinos. Curro dijo que hablaba portugués 'del otro lado de la mar'. Y añadió:
- Eze tiene una tía mulata en Riojaneiro. ¿No ha oído mentar esa tierra? Er que la descubrió era de la Rioja y de ahí er nombre.

5. EL TEATRO EN LA CLASE DE ELE

Fue a partir de la década de los setenta cuando por fin se empieza a reconocer el valor del teatro como herramienta para la enseñanza de una lengua extranjera[15]. El teatro es, sin duda, una de las formas de expresión literaria más antiguas, común a todas las culturas y civilizaciones y constituye un instrumento de gran valor en nuestra tarea de enseñar no sólo la lengua hispana, sino también la gran riqueza cultural de todos los pueblos que se comunican y expresan con ella[16]. La información que nos llega a través del teatro es bastante plural, sobre todo si conseguimos no sólo quedarnos en el texto impreso sino tener la oportunidad de ver la obra representada, o aún mejor, de poder montarla y representarla con nuestros propios alumnos. A pesar de esto, el teatro sigue siendo un género poco presente en la clase de ELE probablemente porque su registro lingüístico, menos formal, requiere, por parte del alumno, un mayor esfuerzo de decodificación de la lengua, y, por parte del docente, mayor dedicación a la hora de seleccionar los textos y elaborar las actividades apropiadas.

La dramatización es una manera ideal de llevar a cabo actividades interactivas que hacen interactuar a los alumnos, facilitándoles el desarrollo de sus habilidades de comunicación en situaciones más reales[17], más cercanas a las de la vida real, que podemos recrear en el aula por medio de diversas actividades. Con este tipo de actividades, el alumno se siente más motivado, ya que se implica más en el proceso de aprendizaje y se siente más autónomo[18] a la hora de utilizar la lengua y elegir sus estrategias de comunicación. Estos ejercicios son un buen "precalentamiento" para lo que supondrá el contacto con los nativos y el uso de la lengua en situaciones reales fuera del aula. Además de ayudar al alumno a desinhibirse y perder el miedo al ridículo y al error, favorecen la imaginación y la creatividad. Es muy importante también que el profesor elimine los factores competitivos entre los alumnos y les haga entender que no todo el mundo aprende, entiende y se expresa de la misma manera. Hay que dejar claro a los alumnos que estamos jugando y colaborando y que no hay por qué avergonzarse o acomplejarse a la hora de participar, simplemente aprender disfrutando. Además, el enfoque lúdico de la clase es, cada vez más, una parte esencial del proceso de enseñanza y aprendizaje de una lengua extranjera y la literatura en el aula de ELE también puede plantearse de esa manera, pues la literatura es un juego[19].

15 En relación a la explotación didáctica del teatro en la clase de ELE, vid. Ruiz Morales, Leontaridi & Peramos Soler (en prensa).

16 Acerca de la expresión dramática vid. Prieto Grande (2007).

17 Puesto que la dramatización en la clase de lengua extranjera ofrece un contexto para la práctica de las destrezas.

18 En relación con el tema de la autonomía del aprendiz de lengua extranjera vid. Consejo de Europa (2002: 140-143).

19 Para más consideraciones sobre este tema vid. los monográficos Nº 41 (1997) y Nº 59 (2006) de la revista Carabela.

Quintana, E. (ed.) (1996), *Doña Gramática. Juego cómico en ocho escenas y un proscenio para estudiantes de español*, Madrid: Difusión[20]. *Doña Gramática* es, en palabras de Quintana (1996: 11), "una especie de juguete cómico o de zarzuelilla en ocho escenas" de las cuales la última hace las veces de epílogo una vez que ha caído el telón. El *proscenio* de la obra consiste en una presentación de los personajes principales que van apareciendo y colocándose en escena antes de que se levante el telón, aunque *Doña Gramática* no aparece hasta la escena final. En esta obra los autores abordan de manera divertida los principales problemas gramaticales a los que se enfrentan los estudiantes extranjeros en su aventura de aprender español. Veamos dos fragmentos:

PROSCENIO

(El poeta, a telón cerrado, en primer término detrás de un atril, pronuncia un discurso. Vestido con desaliño, entre bohemio y proletario: chalina, camisa de obrero, mal peinado. Tono fogoso y habla fuerte).

POETA: Compañeros, hace doscientos años que todos los pueblos, han roto las cadenas de la tiranía. Todos han hecho la revolución. Todos se han libertado de sus tiranos. ¿Cuándo va a llegarnos la hora a nosotros, los poetas? No necesito deciros cuál es el despotismo que nos ahoga, ¿verdad? Conocéis a nuestra tirana todos, todos. ¿Es necesario que os diga su nombre?
VARIAS VOCES EN EL PÚBLICO: Sí, sí. Que lo diga.
POETA: La Gramática…
VOCES: Bravo, bravo…
POETA: Ella, la Gramática, con sus reglas malditas, nos corta la expresión de nuestro genio. Ella ha inventado esas distinciones tan estúpidas, como el fantasma del Indicativo…
INDICATIVO: (*Sale, saluda al orador*) Presente. (*Se coloca a un lado de la escena muy quieto*).
POETA: Y no digamos nada de ese orto danzante, que no sirve más que para complicarnos la vida, el Subjuntivo.
SUBJUNTIVO: (*Sale, saluda y se pone en el lugar opuesto del escenario aquél en que está Indicativo*).
POETA: Nada podemos hacer sin que la Gramática le ponga una marca. Colocamos unas palabras detrás de otras para expresar una idea y ella lo llama Cláusula.
CLÁUSULA: (*Sale, hace una reverencia al orador*) Para servir a Vd., caballero. (*Va hacia el lado de Indicativo primero, pero, al verle, retrocede y se dirige a donde está Subjuntivo; al verle vacila y, por fin, se coloca equidistante).*
PRETÉRITO: (*Sale*) Sí, señor, aquí estoy, o, mejor dicho, aquí estuve (*Se pone junto a Indicativo*).
POETA: Y como hasta ella misma se da cuenta de que eso del pretérito es una tontería, entonces, para ver si lo arregla, y nos lo hace más aceptable, lo llama el Imperfecto; ¡y tan imperfecto!
IMPERFECTO: (*Sale*) En persona. (*Se sitúa junto a Pretérito*).
POETA: Reglas, reglas. En este caso se debe decir «por»; en este otro «para». Pero, ¿por qué o para qué, pregunto yo, tantas dudas? ¿No son lo mismo?
POR y PARA: (*Salen*) Vd. Perdone, ¡qué vamos a ser lo mismo! A la vista está (*Se colocan junto a los otros*).
POETA: Compañeros, estamos hartos de reglas. ¡Vivan las excepciones!

20 En su composición intervinieron, entre otros, autores tan importantes como son Pedro Salinas, Joaquín Casalduero y Enrique Díaz Canedo. El texto original se encuentra microfilmado entre los documentos del legado de Pedro Salinas, depositados en la Residencia de Estudiantes. Gracias a la loable tarea del editor, que ha debido comparar dobles versiones de manuscritos, tenemos hoy día la única versión definitiva que conocemos de este texto tan singular.

ESCENA III

(*Cláusula y Modisma en escena. Entra Subjuntivo*)

SUBJUNTIVO: (*Se acerca por detrás*) Aquí, salada, -quisiera que me la llamaras-. ¡Ay, si fueras mi mujer, si tú me dieras el sí…! ¡Si yo pudiera…! ¡Maldita sea! ¡O si al menos no te necesitara o necesitase…! ¡Si tú fueras o fueses mi todo! […]
SUBJUNTIVO: Porque puede ser que no estés segura de que tú ames a Indicativo de amor. Ni yo tampoco lo hubiera o hubiese creído, si no lo viera o viese en tus ojos. ¡Prenda mía, amor, dije, buena moza! ¡Que no le digas que sí al otro!
CLÁUSULA: ¡Ay, Tivo, Tivito, tú eres muy poco determinado, todo lleno de quizás y de puede ser…! No te entiendo y me desesperas. Siempre de lado. Cuando creo que te tengo, te vas, te me escapas.
SUBJUNTIVO: ¡Ay, si yo mismo me soñara, si no fuese ya sueño tuyo…! Si te casaras con Indi, ¿qué sería de mí? Indi se basta a sí mismo. Mírame, Cláusula, créeme, Cláusula. Víveme, dije, víveme tú, que yo solo puede que no sepa. No me dejes…, que llegado el momento de querer y de soñar, des esperar, tú eres mía y yo tuyo. ¡Ojalá nos casáramos, porque yo no existo sin ti, Cláusula!

6. LA POESÍA EN LA CLASE DE ELE. EXPLOTACIÓN DE LOS RASGOS ESPECÍFICOS DEL LENGUAJE POÉTICO

La poesía, al contrario de lo que sucede con la novela o el teatro, debido a su extensión, resulta más accesible para presentarla en la clase porque nos permite llevar la obra en su totalidad[21]. No nos debemos olvidar, sin embargo, que la finalidad es siempre centrarnos en el poema como recurso para la enseñanza de segundas lenguas y no como objeto de estudio literario por lo que hay que buscar técnicas que nos permitan llevar este tipo de material a la clase de ELE. Como afirma Naranjo Pita (1999: 9):

> Una mirada atenta y consciente de esta realidad nos confirma que en la mayor parte de las ocasiones, la presencia del poema se justifica sólo desde un punto de vista temático y se desaprovecha, a nuestro juicio, toda la riqueza que ofrece como *input* de lengua y base para desarrollar las destrezas fundamentales que forman pare del aprendizaje de una lengua.

En España todavía son escasos los estudios que desarrollan técnicas para el aprendizaje del español a través de la poesía. Entre otros estudios destacamos el de Naranjo Pita (1999) en el que hace referencia a la "revalorización de la literatura, y más concretamente de la poesía, como material rentable desde un punto de vista didáctico en la

21 Uno de los objetivos de la enseñanza de lenguas es buscar técnicas que nos permitan explotar didácticamente el material literario. Al igual que la obra en sí posee importancia, la forma de presentarla en la clase de ELE también y es por esto por lo que debemos pensar la manera de llevarla a clase. Es posible recurrir a sistemas audiovisuales o ayudados de soportes técnicos disfrutar de los textos recitados por sus propios autores. Acerca de la explotación de la poesía en la clase de español y la práctica de estas técnicas, vid. Naranjo Pita (1999). Sobre actividades relacionadas con la poesía en la clase de ELE, Peramos Soler, Ruiz Morales y Leontaridi (en prensa).

enseñanza de segundas lenguas" (Naranjo Pita 1999: 19). En este trabajo, Naranjo Pita (1999: 9) bucea "en el océano de la poesía en lengua castellana en busca de poemas que nos presten su ritmo, su contenido, su forma y su música para jugar y trabajar de un modo estructurado, con el fin de enseñar nuestra lengua a los estudiantes".

Consideramos que lo importante en este punto es estar acorde con la competencia lingüística del alumno y ampliar la extensa gama de posibilidades que ofrecen los textos poéticos como son comprender e interiorizar los poemas para poder reconocer y expresar sentimientos y sensaciones. Sirve también para aprender a captar el juego de las palabras, los ritmos, las estructuras paralelísticas. El léxico poético suele, debido a la rima, poseer cierta musicalidad que da más fuerza a la expresión escrita y atrae al estudiante a su lectura. Los ejercicios relacionados con la reconstrucción de la historia, la creación del inicio de la misma, el cambio del final, la búsqueda de sinónimos, el cambio los términos, las definiciones, las conjeturas y las hipótesis a partir de un poema, etc. son algunas de las actividades que se pueden llevar al aula para mejorar la competencia lingüística de nuestro alumnado

7. CONCLUSIONES

Durante años, los textos literarios fueron el centro de una metodología basada principalmente en la traducción y el estudio de reglas gramaticales. Como afirma Albaladejo García (2007. 2) "En los años 50 el modelo gramatical predominante hacía uso extensivo de la literatura, hasta convertirla en el centro de su propuesta de enseñanza, basada en la traducción, la memorización de las reglas gramaticales e imitación de muestras "elevadas" de lengua". Ha hecho falta más de medio siglo para llevar la literatura a la clase de ELE con una perspectiva más dinámica que nos permita alcanzar un mayor nivel comunicativo en la clase de ELE.

Con este artículo creemos haber demostrado la suma importancia que la literatura puede llegar a tener en la clase, en la que debe estar presente en todos los niveles, ya que es una herramienta muy conveniente y atractiva en el proceso de aprendizaje de una lengua y sobre todo, da a conocer y asimilar con más profundidad la cultura que la rodea. En este punto queremos añadir que consideramos que la competencia lingüística es el objetivo principal pero debemos enriquecer la clase abordando también aspectos como la vida del autor, las circunstancias sociales del momento, es decir, debemos utilizar la literatura también como forma de interpretar la historia y la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

Albaladejo García, M.ª D. (2007): "Cómo llevar la literatura al aula de ELE: de la teoría a la práctica", *MarcoELE* 5, [en línea]: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/921/92100503.pdf>

Ambassa, C. (2006): "Algunas preocupaciones didácticas metodológicas en la enseñanza de literatura en clase de EL", *redELE* 8, [en línea]: <http://www.educacion.es/redele/revista8/CAmbassa.pdf>

Barrio, J. F. y B. de Vega (1999): "Malentendidos culturales", *Materiales* (para enseñar los estándares) 2, Washington: Consejería de Educación - Embajada de España, [en línea]: <http://www.mepsyd.es/exterior/usa/es/materiales/1999abr/pdf/act3.pdf>

Coloma Maestre, J. (2003): "Animación a la lectura: animación a la interculturalidad", en M. Pérez Gutiérrez y J. Coloma Maestre (eds.), *El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad: Actas del XIII Congreso Internacional de ASELE*, [en línea]: <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/13/13_0228.pdf>

Consejo de Europa (2001 [2002]): *Marco común de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación (MCER)*, Madrid: Secretaría General Técnica del MECD y Grupo Anaya, [en línea]: < http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/>

Erotas, F., E. Leontaridi y M. Sigala (2006): "Cómo empezar la clase de E/LE con una sonrisa: secretos, trucos y rompehielos para entrar con buen pie los primeros días de clase", *Cuadernos de Italia y Grecia,* 5: 104-118, [en línea]: <http://www.educacion.es/exterior/it/it/publicaciones/cuaderno05.pdf>

— (2008): "Η καλή μέρα από το πρωί φαίνεται: Δραστηριότητες για να «σπάσει ο πάγος» στα πρώτα μαθήματα της Ξένης Γλώσσας" ["El buen día se ve desde la mañana. Actividades para romper el hielo en las primeras clases de lengua extranjera"], en E. Leontaridi *et al.* (eds.), *Proceedings of the 1st International Conference on "Language in a changing world",* Atenas: Language Centre of the University of Athens, ol. I: 194-203, [en línea]: <http://auth.academia.edu/EleniLeontaridi/Papers>

González Sáinz, T. (1994): *Para jugar: Juegos comunicativos. Español lengua extranjera,* Madrid: SM.

Iglesias Casal, I. y M. Prieto Grande (1998): *¡Hagan juego! Actividades y recursos lúdicos para la enseñanza del español,* Madrid: Edinumen.

Jouini, K. (2008): "El texto literario en la clase de Ele: propuestas y modelos de uso", *Didáctica, lengua y literatura*20: 149-176, [en línea]: <http://revistas.ucm.es/edu/11300531/articulos/DIDA0808110149A.PDF>

Leontaridi E. , N. Peramos Soler y M. Ruiz Morales (en prensa): "Aprender a leer, sacando ju(e)go a los textos. Animación a la lectura en la clase de E/LE", en *II Jornadas de formación del profesorado de español* – Consejería de Educación de la Embajada de España en Bulgaria, MAEC–AECI, Instituto Cervantes, Nueva Universidad Búlgara (Sofía, 18-19 de junio de 2009).

— (2009): "Aprender no es un juego… ¿o sí?: El componente lúdico en la práctica de la destreza escrita en la clase de ELE", en J.F. Barrio Barrio (coord.), *Actas de las Jornadas de Formación del Profesorado en la Enseñanza de L2/ELE y la Literatura Española Contemporánea*, Sofía: Ministerio de Educación de España y Universidad de Sofía "San Clemente de Ojrid", 151-162, [en línea]: <http://www.educacion.es/exterior/bg/es/publicaciones/actas_sofia_3_junio_web.pdf>

Leontaridi, E. y M. Sigala (2005): "La otra cara de la expresión escrita: actividades lúdicas para la práctica de la expresión escrita", *Cuadernos de Italia y Grecia,* 4: 184-200, [en línea]: <http://www.mec.es/sgci/it/it/publicaciones/cuaderno04.pdf>

López Prats, E. (2009): *El texto literario en el aula de español como lengua extranjera. Propuesta de programación didáctica:* Ultimas tardes con Teresa *de Juan Marsé*, Gerona. Fundació Universitat de Girna (Memoria de Máster), [en línea]: <http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/10256/1507/1/Lopez_Prats_Encarna.pdf>

Mendoza, E. (1991): *Sin noticias de Gurb,* Barcelona: Seix Barral.

Mendoza Fillola, A. (2002): "La utilización de materiales literarios en la enseñanza de lenguas extranjeras", en A.M. Peña Ortega y C. Guillén Díaz (dirs.), *Lenguas para abrir camino*, Madrid: Ministerio de Educación Cultura y Deportes, 113-167.

— (2004): "Los materiales literarios en la enseñanza de ELE: funciones y proyección comunicativa"*, redELE* 1, [en línea]: <http://www.educacion.es/redele/revista1/mendoza.shtml>

— (2007): *Materiales literarios en el aprendizaje de la lengua extranjera,* Barcelona: ICE-Horsori.

Moreno García, Concha *et al.* (2005): *Actividades lúdicas para la clase de español,* Madrid: SGEL.

Naranjo Pita, M. (1999): *La poesía como instrumento didáctico en el aula de español como lengua extranjera*, Madrid: Edinumen.

Palencia, R. (1990): *Te toca a ti: 50 juegos para la práctica comunicativa de la lengua y cultura española,* Madrid: Ministerio de Cultura.

Peramos Soler, N., M. ruiz morales y E. leontaridi (en prensa): "Los textos literarios en la clase de ELE. Un mecanismo de enseñanza para el profesor, una motivación para el alumno", *II Jornadas de formación del profesorado de español* – Consejería de Educación de la Embajada de España en Bulgaria, MAEC–AECI, Instituto Cervantes, Nueva Universidad Búlgara (Sofía, 18-19 de junio de 2009).

Pedraza Jiménez, F. (1998): "La literatura en la clase de español para extranjeros", en M. A. Celis Sánchez y J.R. Heredia (coords.), *Actas del VII Congreso de ASELE: Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros*, Ciudad Real: Universidad de Castilla-La Mancha, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 59-68, [en línea]: <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/07/07_0057.pdf>

Prange, L. y F. Pichardo Castro (1997): *Por turnos. Actividades para aprender español jugando,* Madrid: Santillana.

Prieto Grande, M. (2007): "La dramatización: una técnica lúdica de aprendizaje", *Boletín de ASELE* 36, 11-26, [en línea]: <http://formespa.rediris.es/pdfs/asele36.pdf>

Quintana, E. (ed.) (1996): *Doña Gramática. Juego cómico en ocho escenas y un proscenio para estudiantes de español*, Madrid: Difusión.

Ruiz Morales, M., E. Leontaridi y N. Peramos Soler (2007): "¡Los juegos dan mucho juego! Algunas propuestas de actividades lúdicas para nuestra clase de E/LE", *Cuadernos de Italia y Grecia* 6: 95-99, [en línea]: <http://www.mec.es/sgci/it/it/publicaciones/cuaderno06.pdf>

— (en prensa): "Lo tuyo es puro teatro. Explotación didáctica de la obra teatral 'Doña Gramática'", *II Jornadas de formación del profesorado de español* – Consejería de Educación de la Embajada de España en Bulgaria, MAEC–AECI, Instituto Cervantes, Nueva Universidad Búlgara (Sofía, 18-19 de junio de 2009).

Sánchez Benito, J. y C. Sanz Oberberger (1999): *Jugando en español. Actividades interactivas para la clase de español (niveles elemental-intermedio),* Berlín: Langenscheidt.

Sánchez Pérez, A. y R. Fernández (2004): *¿Jugamos? Juegos de siempre para la clase de español,* Madrid: SGEL.

Santiago Guervós, J. de y J. Fernández González (1997): *Aprender español jugando. Juegos y actividades para la enseñanza y aprendizaje del español,* Madrid: Huerga & Fierro.

Sanz, M. (2006): "Didáctica de la literatura: el contexto en el texto y el texto en el contexto", *Carabela* 59, 5-23.

VV.AA. (1997): *Las actividades lúdicas en la enseñanza de ELE, Carabela* 41, Madrid: SGEL.

VV.AA. (2006): *La literatura en el aula de ELE, Carabela* 59, Madrid: SGEL.